

# El Líder Real

Boletín Mensual "El Líder Real" / Alemania / Edición: Marzo 2017 / N° 003

**Tema Central: La Fe**



## Boletín el Líder Real - N°003 - Marzo 2017

Bienvenido al boletín mensual “El Líder Real”, desarrollado específicamente para la gente que desea crear vidas mejores para sí mismos.

Para ser un Líder Real es fundamental tener mucha fe y confianza en Dios. Sé muy bien que hay gente que cree cosas increíbles mientras que otros rehúsan creer hasta en las cosas más evidentes.

La confianza es un atributo innato del ser humano. Que muchas veces los propios padres, los profesores o los jefes se encargan de destruir.

La fe, la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve, es una virtud que resulta de esa confianza plena. Y me atrevo a afirmar que es también un poder que llevamos todos dentro de nosotros. Sólo que muchos, muchísimos, han permitido que ese poder se hunda aparentemente en el océano de su estéril intelecto.

No sé cómo te va a ti con la fe. Yo, personalmente, sí creo y tengo mucha confianza en Dios.

En este tercer número te hago llegar tres historias que te darán una idea de lo que puede significar tener una fe tal que mueva montañas.

Deseo que puedas tener absoluta confianza y fe en Dios. Una persona que no tiene fe en Dios no puede pretender ser un líder, es una persona continuamente preocupada por los problemas de la vida, que quiere tener todo bajo control, que planifica todo hasta el más mínimo detalle. Será a lo sumo el rey tuerto en el país de los ciegos.

En cambio, a ti, la fe en Dios te permitirá manejar la vida con plena seguridad, con la que disfrutarás la alegría de vivir y enfrentarás serenamente todos los desafíos que se te presenten. Construye tu propio paraíso aquí y ahora.

¡Que Dios te colme de bendiciones!

Jorge Rivero Zúñiga  
Conferencista Internacional

### La abuela y el pastel

Un pequeño muchachito estaba contándole a su abuelita que “todo” iba mal: La escuela, problemas familiares, su mamá tenía severos problemas de salud, etc. Mientras tanto la abuela estaba horneando un pastel. Entonces ella le preguntó a su nietecito si deseaba un bocado de algo, a lo que por supuesto él aceptó de inmediato.

“Sírvete un poco de harina” le dijo

¡Qué feo, abuelita!, dijo el niño.

“¿Entonces que te parece servirte un par de huevos crudos?”

“¡Ni loco! ¡Horrible!”

“¿Entonces tal vez te gustaría probar un poco de aceite de cocina o de polvo de hornear?”

“Abuelita, que te pasa. ¡Todo eso es muy feo!”

A lo que la abuelita respondió: “En verdad, todas estas cosas se ven muy mal por sí solas. Pero cuando todas ellas son mezcladas de manera correcta, de ellas nace un pastel delicioso.



## La canción de Dios

Un organista de la iglesia estaba practicando una pieza de Félix Mendelssohn y no estaba tocando muy bien. Frustrado, recogió su música y se dispuso a irse.

No había notado a un extraño que se había sentado en un banco de atrás.

Cuando el organista se dio la vuelta para irse, el extraño se le acercó y le preguntó si él podía tocar la pieza. El organista respondió bruscamente: «Nunca dejo que nadie toque este órgano.» Finalmente, después de dos peticiones amables más, el músico gruñón le dio permiso con renuencia.

El extraño se sentó y llenó el santuario de una hermosa e impecable música.

Cuando terminó, el organista preguntó: «¿Quién es usted?» El hombre contestó: «Yo soy Félix Mendelssohn.» El organista por poco impide al creador de la canción que tocara su propia música.

.....

## Andar en Bici con Dios

Al principio veía a Dios como el que me observaba, como un juez que llevaba cuenta de lo que hacía mal, como para ver si merecía el cielo o el infierno cuando muriera.

Era como un presidente, reconocía su foto cuando la veía, pero realmente no lo conocía.

Pero luego reconocí a mi Poder Superior, parecía como si la vida fuera un viaje en bicicleta, pero era una bici de dos, y noté que Dios viajaba atrás y me ayudaba a pedalear.

No sé cuándo sucedió, no me di cuenta cuándo fue que El sugirió y que cambiáramos lugares, pero mi vida no ha sido la misma desde entonces... mi vida con Dios es muy emocionante.

Cuando yo tenía el control, yo sabía a dónde iba. Era un tanto aburrido pero predecible.

Era la distancia más corta entre dos puntos. Pero cuando El tomó el liderazgo, El conocía otros caminos, diferentes, algunos hermosos, otros escarpados, por montañas y valles, a velocidades increíbles. Lo único que podía hacer era sostenerme, aunque pareciera una locura. El solo me decía: ¡Pedalea!. Me preocupaba y ansiosamente le preguntaba, “¿A dónde me llevas?” El sólo sonreía y no me contestaba, así que comencé a confiar en El.

Me olvidé de mi aburrida vida y comencé una aventura, y cuando yo decía “estoy asustado”, El se inclinaba un poco para atrás y tocaba mi mano.

Y allá íbamos otra vez. El me dijo “Comparte tus dones, dalos a la gente, “ Y así lo hice, a la gente que conocimos, encontré que en el dar yo recibía y mi carga era ligera. No confié mucho en El al principio, en darle control de mi vida. Pensé que la echaría a perder, pero El sabía cosas que yo desconocía acerca de andar en bici.

El sabía cómo doblar para dar vueltas cerradas, brincar para librar obstáculos llenos de piedras, inclusive volar para evitar horribles caminos. Y ahora estoy aprendiendo a callar y pedalear por los más extraños lugares, y estoy aprendiendo a disfrutar de la vista y de la suave brisa en mi rostro y, sobre todo, de la increíble y deliciosa compañía de mi Dios.

Y cuando ya no puedo más, El sólo sonrío y pedalea por mí.

.....

De ti depende: Confía...

